El futuro del trasvase Tajo-Segura aviva el conflicto territorial en el PP y el PSOE

Camps y Alarte plantan cara a Génova y a Ferraz e instan a sus diputados a votar contra cualquier limitación del trasvase que abastece a la provincia de Alicante

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆

PERE ROSTOLL El futuro del trasvase Tajo-Segura -una conducción esencial para el abastecimiento de Alicante- ha terminado por avivar los conflictos territoriales tanto en el PP como en el PSOE, los dos principales actores de la negociación en el Congreso del nuevo Estatuto de Castilla-La Mancha que amenaza con poner todavía más obstáculos a la llegada de agua a la provincia. Los populares valencianos han optado por plantar cara a la dirección nacional del PP y promoverán que sus diputados -como tiene decidido también la dirección del PSPV que lidera Jorge Alarte- voten en contra del texto si incluye una reserva que ponga en peligro la conducción. Luchas en las filas populares y también en el PSOE, donde los socialistas de Castilla-La Mancha cargaron ayer contra los miembros de su partido en la Comunidad y Murcia por su posición a favor de garantizar la viabilidad de la conducción hídrica.

Las hostilidades se han recrudecido después de que Ferraz y Génova desbloquearan la negociación sobre el Estatuto de Castilla-La Mancha -encallada desde hace tres años por la falta de acuerdo sobre el Tajo-Segura- y aceptaran negociar, con la oposición de Francisco Camps y Jorge Alarte, la inclusión en el texto de una reserva hídrica, de cuantía a determinar y exclusiva para los manchegos, que dificultaría el trasvase. Pero también después de que, el día de Navidad, el vicesecretario del PP, Esteban González Pons, enmendara la plana a Camps y dejara este asunto en manos de los populares manchegos, que preside María Dolores de Cospedal.

El PP de la Comunidad se desplegó ayer en dos frentes para ejercer el contraataque. Por un lado, el secretario regional de los populares, Antonio Clemente, tras la reunión del comité de dirección de los populares valencianos, garantizó que los parlamentarios del PP en Madrid votarán en contra si el trasvase estuviera en peligro con el nuevo Estatuto manchego. "Tienen absolutamente claro que para la Comunidad el agua es algo fundamental", dijo Clemente antes de recordar que el PP, hasta ahora, siempre ha defendido "la solidaridad hídrica". En el otro frente, el Consell, a través del vicepresidente Juan Cotino, cargó con dureza contra el Gobierno de Zapatero por proponer una reserva de 6.000 hm3 de uso exclusivo para Castilla-La Mancha que, de facto, sería el punto y final del trasvase. No hay en toda la cuenca, de hecho, un volumen de agua tan grande. El Consell retó a Zapatero a convocar una conferencia de presidentes en el plazo de tres meses para buscar un gran acuerdo estatal.

Mientras, los socialistas de Castilla-La Mancha cargaron ayer contra sus compañeros de la Comunidad y Murcia y cuestionaron que tengan voz en este debate. Desde el PSPV apuntaron, sin embargo, que no cederán ni un ápice a la presión de José María Barreda y que harán todo lo posible para evitar que el Estatuto se apruebe si limita el Tajo-Segura. "Votaremos en contra y si se aprueba iremos al Constitucional", dijeron. Y, mientras, la reserva de Entrepeñas y Buendía creció esta semana 27 hm3.

Compromís pide ir al Constitucional

El portavoz de Compromís en las Cortes, Enric Morera, informó ayer de que su grupo -formado por los diputados del Bloc e Iniciativa- tiene previsto solicitar al Consell la interposición de un recurso de inconstitucionalidad contra la reforma del Estatuto de Castilla-La Mancha. Morera justificó la conveniencia de presentar un recurso en defensa del Tajo-Segura "que se quiere anular desde la autonomía vecina con la total complicidad, el silencio y la pasividad de las franquicias valencianas del PP y PSOE". "Tanta propaganda política de agitación que han hecho con el trasvase del Ebro y tanto dinero que se gastan al año con la Fundación Agua y Progreso, y al final Castilla-La Mancha acabará reservándose toda el agua", afirmó Morera antes de advertir de que, si finalmente el trasvase Tajo-Segura desaparece se generará "un problema muy grave que pondrá en peligro el progreso" de Alicante.